

Agricultura familiar y el rol del Estado

Agricultura Familiar e o papel do Estado

Family farming and the role of State

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción

Data de recepção

Reception date

10 de Enero de 2022

Fecha de modificación

Data de modificação

Modification date

10 de Febrero de 2022

Fecha de aceptación

Data de aceitação

Date of acceptance

20 de Abril de 2022

Camila Mariana Infante

Universidad Nacional de Santiago del Estero

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social

Santiago del Estero/ Argentina

camilainfante36@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8916-1526>

Resumen

La agricultura familiar es un sector productivo que representa el 83% del total de explotaciones agropecuarias de Santiago del Estero (Argentina), estableciéndose como un importante sector proveedor de alimentos. En esta ocasión, y a partir de la realización de entrevistas y observaciones directas en las visitas al campo, se presenta la experiencia de una familia radicada en el departamento Banda, asociada a la transformación de una economía de subsistencia en un emprendimiento agrícola, donde el Estado tuvo un rol clave en los cambios producidos al interior del predio gracias a la incorporación de tecnología y en la creación de nuevos mercados locales asociados a los circuitos cortos de comercialización durante el periodo 2003-2018. Como principal aporte se plantea la presencia del Estado como constructor y dinamizador de los procesos de producción y comercialización de la agricultura familiar, que permite a los actores concretar y sostener un proyecto propio e independiente.

Palabras clave: Agricultura familiar, Estado, circuitos cortos de comercialización

Resumo

A agricultura familiar é um setor produtivo que representa 83% de todas as fazendas de Santiago del Estero (Argentina), estabelecendo-se como um importante setor fornecedor de alimentos. Nesta ocasião, apresenta-se um exemplo no departamento de Banda associado à transferência de uma economia de subsistência para a constituição de um projeto agrícola familiar onde o Estado teve um papel fundamental nas mudanças produzidas dentro da fazenda graças à incorporação de

Referencia para citar este artículo: Infante, C. (2022). Agricultura familiar y el rol del Estado. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 10 (2), 41-57.

tecnología e a criação de novos mercados locais associados a circuitos curtos de comercialização no período 2003-2018. A metodologia utilizada é do tipo qualitativo que contempla a realização de entrevistas e observações diretas durante as visitas de campo.

Palavras-chave: Agricultura familiar, Estado, circuitos curtos de comercialização

/ Abstract /

Family farming is a productive sector that represents 83% of all agricultural farms in Santiago del Estero (Argentina), setting up as an important food supplier sector. In this case, an experience of family in Banda department is presented, around transfer of subsistence economy to family farming project, where the State had a key role in changes produced inside the farm due the incorporation of technology and the creation of local markets and short commercialization circuits in the period 2003-2018. The methodology used was qualitative, while the techniques were field visits, in-depth interviews, and direct observations.

Keywords: Family farming, State, short commercialization circuits

INTRODUCCIÓN

Tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, la agricultura familiar (AF) es la forma agrícola predominante en el sector de producción de alimentos (FAO, 2014). A modo de conceptualización, se puede decir que se trata de una forma de vida y una cuestión cultural (FONAF, 2006) y un sector donde la Unidad Doméstica y la Unidad Productiva están físicamente integradas y la mano de obra es predominantemente familiar (INTA, 2011).

A partir del aumento de los precios de alimentos en los años 2007 y 2008 que provocaron crisis agroalimentarias (Mc Michael, 2013), existe un consenso global sobre la necesidad de potenciar la AF. Algunos ejemplos del compromiso de la comunidad internacional en esta materia son la declaración del año 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar (FAO, 2014), y la declaración del periodo 2019-2028 como el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar (FAO e IFAD, 2019).

En el escenario latinoamericano, Salcedo y Guzmán (2014) plantean que el 80% del total de explotaciones agropecuarias (EAP's) de la región son familiares, lo que la convierte en un sector clave para lograr la seguridad alimentaria en la región y el mundo. Sin embargo, en Argentina, la ausencia de sistematización y registro de la AF fue la principal limitación para el despliegue de su potencial. La preocupación estatal por potenciar este sector tiene lugar en la agenda política argentina desde principios del siglo XXI. Más precisamente, el período 2003-2015, estuvo caracterizado por la creación de organismos, la ejecución

de políticas públicas y la sanción de leyes favorables al Desarrollo Rural. Por su parte, el período 2015-2018 se caracterizó por el cambio de prioridades en la agenda política de la AF.

Entre los antecedentes más antiguos de la sistematización de este sector en la escala nacional se encuentra el Censo Nacional Agropecuario (CNA) del 2002 que registró, según Paz, de Dios y Gutiérrez (2014), 218.868 explotaciones familiares de un total de 332.057 EAP's, representando un 65,6% del total y ocupando el 13,5% (23.196.642 ha) de la superficie total.

Respecto a la escala provincial, Paz y Jara (2014) manifiestan que Santiago del Estero es una provincia del noroeste argentino (NOA) conformada por una estructura agraria con una fuerte persistencia de EAP's con límites definidos e indefinidos y de un número importante de agricultores familiares. En esta línea, estudios como el de Paz, de Dios y Gutiérrez (2014) sostienen que, para el año 2002, un 83% del total de EAP's eran familiares, ocupando el 16% de la superficie total.

El recorrido realizado sirve para dar cuenta de la importancia que tiene la AF como generadora de alimentos y de trabajo en diferentes escalas de abordaje geográfico. A esto se suma que es un sector históricamente acompañado por el Estado, que se ha convertido en actor partícipe de su desarrollo a través de la gestión de sus organismos especializados. Entre los trabajos previos que abordan esta cuestión se encuentran el de Nogueira, Urcola y Lattuada (2017) llamado *La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017*; el de Rodríguez Sperat et al. (2014) denominado *Abriendo la finca al mercado sin perder la autonomía. El caso de reconversión organizativa y productiva en un Núcleo de Agricultura Familiar de Santiago del Estero*; el de Salvatierra, Leguizamón y Coronel (2014) llamado *De productores familiares a emprendedores rurales: un estudio de caso sobre producción de harina de algarroba en el departamento Loreto, Santiago del Estero* y la experiencia de Hemelo, Carabajal y Ledesma (s.f.) en *Agricultores familiares de Santiago del Estero. Una mirada hacia sus estrategias productivas. Cuatro estudios de caso*- Todos ellos, similares en sus construcciones descriptivas, aportaron al presente trabajo en los abordajes de tipo metodológicos realizados.

En relación a lo expuesto hasta el momento, el objetivo es presentar un ejemplo de reconversión progresiva de una economía hortícola de subsistencia a un emprendimiento agrícola familiar en el departamento Banda de la provincia de Santiago del Estero -SDE-, caracterizado por un marcado acompañamiento del Estado¹ en el período 2003-2018 a través de políticas públicas, proyectos, apoyo de los municipios de La Banda -departamento Banda- y Santiago del Estero -departamento Capital-, y el asesoramiento del equipo de técnicos de terreno de organismos nacionales especializados como la Secretaría de Agricultura Familiar -SAF- a través de su delegación santiagueña.

La elección del ejemplo viene dada porque se trata de un proceso de transformación de una economía de subsistencia -donde lo primordial era abastecer de alimentos a la familia- hacia la construcción paulatina de un emprendimiento agrícola familiar orientado a la diversificación productiva y la ampliación de mercados; proceso que tuvo el acompa-

¹ Debido a fines operativos, se utilizará la denominación "Estado" en referencia a sus distintos niveles de gestión: nacional, provincial y municipal.

ñamiento del Estado a través del trabajo continuo de la SAF y de los municipios de ambas localidades santiagueñas en los predios.

El trabajo se compone de cinco partes: en un primer momento se presenta la metodología utilizada. En un segundo momento se localiza el territorio estudiado y se muestra el sistema de producción de la unidad doméstico-productiva en los inicios de la actividad agrícola. La tercera parte muestra algunas políticas públicas que reflejan la importancia del Estado como actor fundamental en los procesos de desarrollo de la AF en el período 2003-2018. En la cuarta sección se exhibe el ejemplo de reconversión de una economía de subsistencia a un emprendimiento agrícola familiar tomando como dimensiones los cambios generados en la esfera productiva a partir de la incorporación de tecnología y el desarrollo de *novelties* y la apertura de mercados locales relacionados a los circuitos cortos de comercialización (CCC). A modo de cierre, se exponen algunas contribuciones orientadas a destacar las virtudes de este proceso transformador y la importancia del Estado en el desarrollo de la AF.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada es cualitativa. Se trata de un trabajo exploratorio-descriptivo que implicó la revisión de bibliografía específica a través de fuentes secundarias como libros, artículos científicos especializados y encuestas realizadas durante el trabajo de campo del proyecto doctoral de la autora. También se realizaron visitas al predio y a las ferias; entrevistas personales y telefónicas a los integrantes de la unidad productiva y observaciones directas del ciclo productivo-comercial del periodo 2019-2020 en el marco de la elaboración del mencionado proyecto doctoral.

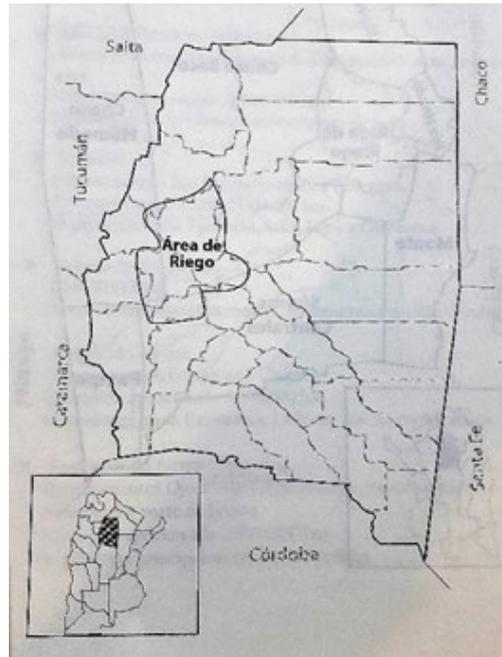
LOCALIZACIÓN DEL TERRITORIO

La familia Carabajal reside en el paraje San José (departamento Banda) de la provincia de Santiago del Estero, ubicado a 10 km de la ciudad de La Banda y a 16 km de la capital provincial. Debido a sus características naturales y su cercanía al río Dulce, el territorio se ubica en el área de riego de la provincia², más precisamente en el "cinturón frutihortícola periurbano de la ciudad bandeña" (Merlo, Gómez y Merino, 2016).

Para acceder al servicio de riego para la producción, los agricultores de la zona deben abonar un impuesto provincial -mensual, anual o discontinuo- a la Unidad Ejecutora de Riego provincial y si bien disponen de agua de red para consumo diario, otro medio de recolección de agua de lluvia son aljibes, depósitos y tachos (Merlo, Gómez y Merino, 2016).

El predio de la familia posee 7 ½ hectáreas -ha- de tenencia propia, que es trabajado desde el año 1970 por sus integrantes, de las cuales alrededor de 6 ha son destinadas a la horticultura y el resto ocupado para la cría de animales, un galpón donde se realiza el trabajo de limpieza y empaquetamiento o *packaging* de la cosecha y la vivienda familiar (Paz e Infante, 2020).

²...es un área capaz de aportar significativamente al valor bruto de la producción agrícola caracterizada sobre todo por superficies implantadas de alfalfa, algodón, hortalizas, maíz, trigo y soja. En la actividad ganadera, las principales producciones son cría y engorde de bovinos, leche bovina, carne y leche caprina (Facultad de Agronomía y Agroindustrias. UNSE, 2000).a

Figura 1. Ubicación del área de riego de Santiago del Estero

Fuente: Geografía ecológica y económica de Santiago del Estero.
Néstor Ledesma (2012)

La estructura de la familia está compuesta por 5 personas: el matrimonio de Marta y Juan y sus hijos Leonardo, Natalia y Ana³ quienes cooperan en las tareas prediales y de venta cuando están en receso universitario. En este sentido, la mano de obra familiar constituye el pilar central sobre el que se asienta el sistema productivo que contribuye a garantizar la continuidad de la explotación en el tiempo (Rodríguez Sperat et al., 2015; Van der Ploeg, 2001).

Para dar mayor coherencia a la estructura del trabajo y comprender el posterior proceso de transformación hacia un emprendimiento agrícola, resulta fundamental describir el sistema productivo y comercial de la familia en sus inicios, donde se pueden observar los recursos utilizados, la estructura y la organización de la mano de obra y el destino del trabajo hortícola.

EL SISTEMA PRODUCTIVO Y COMERCIAL EN LOS COMIENZOS DE LA UNIDAD PRODUCTIVA

Hemelo, Carabajal y Ledesma (s.f.) describen el inicio del sistema de producción y comercialización de la familia, alegando que, en el año 1970, Juan Carabajal compró la totalidad de las hectáreas, dando inicio ese mismo año a la actividad hortícola con dos siembras -remolacha y batata-. Al principio, recibía el servicio de labranza del gobierno provincial y el 90% de la actividad hortícola y la cría de animales -10 lechones, 3 chanchas, 3 yeguas y un caballo para labrar la tierra- estaban destinadas al uso y autoconsumo de la familia; mientras que un 10% se vendía a un puestero del Mercado Concentrador Frutihortícola de la provincia -de ahora en más COMECO- y durante el mes de julio de cada año

³ Los nombres y apellido de los integrantes son ficticios para cuidar su identidad.

Marta comercializaba la producción y algunas artesanías en la Feria Artesanal por el mes aniversario de la ciudad de Santiago del Estero⁴.

En ese marco, los ingresos de la familia provenían de la venta del 10% de su producción en los canales comerciales mencionados, además de los trabajos de tapicería que eventualmente realizaba Juan.

La comercialización comenzó a mejorar en el 2003 cuando, debido a la ayuda del equipo técnico del Programa Social Agropecuario -PSA-⁵ -organismo que se institucionalizaría en 2009 como SAF-, Juan y otros 50 productores de la zona obtuvieron la concesión de un puesto en COMECO a \$110 mensuales -U\$S 34,37⁶-, lo que le permitió a la familia Carabajal tener su propio puesto y comercializar de forma directa sus productos tres veces a la semana. Si bien este hecho permitió eliminar la intermediación y acercar al productor con el consumidor, tanto el alquiler del puesto como el pago por la entrada al establecimiento a \$8 -U\$S 2,5⁷- constituían erogaciones difíciles de sostener en la mayoría de los casos, ya que el estilo de producción de la familia se basaba especialmente en una *agricultura económica* cuya estrategia es producir en escalas mínimas y contener los costos monetarios tanto como lo permitan las inversiones, los alquileres y las compras (Van der Ploeg, 2000).

En cuanto a sus recursos, la familia no poseía vehículo; por lo tanto, el traslado de la mercadería se realizaba a carro tirado por caballo y la mano de obra estaba compuesta solo por Juan y Marta, ya que los hijos eran menores de edad para realizar labores en el predio -tenían entre 7 y 15 años- y la escala de producción no demandaba mucha fuerza de trabajo.

EL ESTADO COMO ACTOR FUNDAMENTAL EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

En Argentina, la instalación de la AF en la agenda política estuvo signada por la preocupación de la comunidad internacional en la seguridad alimentaria y la marginación rural a principios del siglo XXI. En este sentido, Nogueira, Urcola y Lattuada (2017, p. 31) "identifican un nuevo discurso respecto de temas y acciones del desarrollo endógeno, la gestión estratégica de ámbitos locales y territorios que luego confluirían en el paradigma del Desarrollo Territorial Rural".

En esta línea, los patrones del desarrollo endógeno se fundan principalmente, aunque no exclusivamente, en los recursos disponibles localmente, como la fuerza de trabajo, el conocimiento y los patrones locales que vinculan la producción con el consumo (Long y Van der Ploeg, 1994). Es sobre la base de esos lineamientos que, en el período 2003-2018, los agricultores familiares dejaron de ser percibidos como simples beneficiarios y pasaron a ser identificados como sujetos de derechos y obligaciones (Salvatierra, Leguizamón y Coronel, 2014).

Para lograr un mayor alcance sobre las gestiones estatales de la AF en el país, el período estudiado se divide en dos lapsos temporales: 2003-2015 y 2015-2018. El primero, enmarcado en las sucesivas presidencias del *kirchnerismo*, se caracterizó por la concertación y el diálogo político que intentó llenar el espacio de una política sectorial ausen-

⁴ En el mes de julio de cada año se lleva a cabo la Feria Artesanal en el Parque Aguirre de Santiago del Estero, con la finalidad de festejar el mes aniversario de la ciudad. La feria está conformada por un espacio gastronómico, uno para juegos, un escenario folclórico y diversos puestos de artesanos de todo el país.

⁵ Fue un programa nacional tendiente a brindar asistencia financiera -bajo la forma de créditos blandos-, asistencia técnica y capacitación a los productores familiares en el período 1993-2013 (Rodríguez Sperat et al., 2014).

⁶ Cotización dólar de enero de 2003 obtenida de <http://www.billetesargentinos.com.ar/articulos/cotizacion.htm#2000>.

⁷ Cotización dólar de enero de 2003 obtenida de <http://www.billetesargentinos.com.ar/articulos/cotizacion.htm#2000>.

te de los 90 caracterizada por la desarticulación de los programas y la falta de una política específica que unificara dichas acciones para el desarrollo rural (Manzanal, Neiman y Lattuada, 2006). El segundo, bajo la presidencia de Mauricio Macri, se caracterizó por la redefinición institucional y el cambio de prioridades en la agenda política de la AF.

Entre las acciones políticas más relevantes del Estado nacional en el primer período se encuentran la creación de la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar -FONAF-, el Foro de Políticas Públicas, el Registro Nacional de la Agricultura Familiar, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca -MAGyP- de la Nación y la Unidad para el Cambio Rural; la jerarquización del PSA en la SAF y la sanción de la ley 27.118 de "Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina" (Nogueira, Urcola y Lattuada, 2017). Por otro lado, las medidas de la presidencia de Macri giraron en torno a la conversión del MAGyP al Ministerio de Agroindustria, suponiendo la eliminación en la nueva denominación de las ramas primarias de la economía destacando solo al sector agroindustrial (Jara et al., 2019); la eliminación oficial de la SAF que pasó a fusionarse con la de Coordinación y Desarrollo Territorial y el despido a más de 1.500 técnicos de este organismo en todo el país (Pereira, 2017).

En la escala provincial, la delegación santiagueña de la SAF cumplió un rol preponderante en el proceso de desarrollo del sector productivo que puede ser observado tanto en el asesoramiento técnico vinculado a la incorporación de tecnologías en la producción hortícola de los agricultores de la zona estudiada, como en la construcción, en conjunto con las municipalidades de La Banda y SDE, de nuevos mercados locales relacionados a los CCC. Sin embargo, las medidas de la presidencia de Macri impactaron de forma negativa debido al despido de aproximadamente 70 empleados de la SAF durante el año 2018 (Nuevo Diario, 2018), que resultó contraproducente para el sector a nivel general, pero no supuso el abandono del proyecto emprendedor de la familia Carabajal; por el contrario, los aprendizajes, el acompañamiento del Estado y las redes sociales obtenidas en el periodo 2003-2018 le permitieron reinventarse y consolidar un proyecto propio que funciona actualmente sin la ayuda del mismo.

HACIA LA CONFORMACIÓN DEL EMPREDIMIENTO AGRÍCOLA FAMILIAR

Este proceso fue posible por la sinergia de dos elementos: el trabajo ininterrumpido de la familia Carabajal y la notable presencia de los técnicos de la SAF y de los municipios de La Banda y SDE en las esferas de producción y comercialización. La conformación del emprendimiento estuvo caracterizada principalmente por dos dimensiones: los cambios producidos en el predio a partir de la incorporación de nuevas tecnologías y la construcción de mercados locales asociados estrechamente a los CCC.

El comienzo de la intervención en terreno de los técnicos del PSA en la zona fue en el año 2001 ante las inundaciones ocurridas en algu-

nos departamentos de Santiago del Estero⁸, situación calificada por el ex gobernador Carlos Juárez como “precaria y angustiada” que generó grandes perjuicios al campo (Diario El Día, 2000). Al principio, los técnicos fueron conociendo los predios y las necesidades económicas, habitacionales, sanitarias y productivas de las familias, para luego asistirlos a través del Programa Provincial de Vivienda Rural y del trabajo de campo para perfeccionar la producción. Por ejemplo, entre los años 2001 y 2004 el PSA ofreció ayuda económica a la familia Carabajal para construir una casa de dos piezas, la cual fue devuelta en su totalidad; y para el año 2006, la vivienda, gracias a un subsidio no reembolsable para mejoramiento habitacional del Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios de \$2.500 -U\$S 814⁹-, ya tenía dos piezas más, un baño y una cocina-comedor construidos con ladrillo, losa llena, membrana, tejas y el piso de revestimiento cerámico (Hemelo, Carabajal y Ledesma, s.f.).

Como consecuencia de la intervención estatal en el predio, la producción, que estaba orientada en un 90% al autoconsumo de la familia fue adquiriendo otras instancias a partir del 2007 cuando surgió la oportunidad de proveer de hortalizas a algunas verdulerías, además de COMECO y la Feria Artesanal de julio de cada año. Así, la mano de obra que estaba constituida inicialmente por el matrimonio, fue demandando el trabajo de los hijos tanto en el predio como en las ventas, además de la ayuda de una persona externa a la familia, sobre todo cuando la cosecha era difícil¹⁰.

Un par de años después, al interior del PSA germinaba la idea de eliminar la intermediación en la comercialización de los pequeños productores hortícolas del área de riego y “superar de a poco los estándares de vida que se prescribían para el sector rural marginal” (Merlo, Gómez y Merino, 2016, p. 160). De esta manera y de forma paulatina, se fueron visibilizando modificaciones que serían estructurales en dos dimensiones: la incorporación de tecnología en la esfera de la producción y la apertura de nuevos mercados locales.

SOBRE LOS CAMBIOS EN LA ESFERA DE LA PRODUCCIÓN

El traspaso de productores para autoconsumo a emprendedores agrícolas significó para la familia adentrarse en una nueva forma de organización de la producción y de la mano de obra que exigía la incorporación de nuevas tecnologías. Por tecnología se entiende cómo los diferentes medios materiales -insumos, aparatos, instrumentos, herramientas, maquinarias, etc.- y/o conceptuales -técnicas, conocimientos, fundamentos, formas de utilización y diferentes relaciones entre artefacto y trabajo humano- actúan sobre la naturaleza con un fin determinado. Las primeras suelen denominarse “*hardware* o tecnologías de insumo” y las segundas “*software* o tecnologías de proceso” (Berdegué y Larraín, 1987; Soto, 1996).

En la experiencia que se analiza se pueden identificar dos tipos de tecnologías incorporadas para la transformación productiva: las exotecnologías y las endotecnologías. Mientras que las primeras refieren a aquellas adoptadas desde el exterior, las segundas son generadas por

⁸ Los lugares más afectados fueron la capital provincial, La Banda, Robles, Silípica, San Martín, Atamisqui, Salavina, Mitre, Aguirre, Avellaneda, Figueroa, Río Hondo, Choya, Jiménez y Pellegrini, quince de los veintisiete departamentos de la provincia (Diario El Día, 2000).

⁹ Cotización dólar de febrero de 2006 obtenida de https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Cotizaciones_por_fecha_2.asp.

¹⁰ Especialmente en la cosecha de batata.

los propios productores en el interior de su predio como consecuencia de procesos de experimentación o adaptación tecnológica (Cáceres et al., 1997). Estas últimas fueron conceptualizadas por Van der Ploeg (2010) como *novelties* -novedades- campesinas, generalmente vinculadas a las estrategias de no mercantilización y uso, movilización y reproducción de recursos internos hacia su conversión en bienes específicos (Long y Van der Ploeg, 1994). Los aspectos que fundamentaron el trabajo de la SAF en el predio de la familia Carabajal fueron los siguientes:

- 1) Era conveniente que en el paraje San José, al igual que en toda el área de riego provincial, se perfeccionen las actividades vinculadas a la horticultura debido a las condiciones fisiográficas y cuencas naturales de drenaje propias del lugar (Facultad de Agronomía y Agroindustrias. UNSE, 2000)
- 2) La familia dispone de 6 ha para siembra, constituyendo una porción de tierra relevante para producir alimentos
- 3) Juan Carabajal poseía conocimientos básicos sobre el cuidado del predio, las técnicas de producción y cuidado de la mercadería que luego transmitió a su esposa e hijos
- 4) Surgía de forma incipiente un proyecto para crear ferias de AF en La Banda y SDE donde la familia, al igual que el resto de los productores de la zona, podrían colocar parcial o totalmente su producción.

Teniendo en cuenta la estructura inicial de la unidad productiva orientada en un 90% al autoconsumo y un 10% a la comercialización, con dos siembras, mano de obra matrimonial y escasos recursos, se efectivizó de forma gradual la incorporación de exotecnologías *-hardware y software-* en el predio. Entre las primeras se observan la construcción de viviendas sociales¹¹ por parte del gobierno provincial, la incorporación de herramientas manuales y diversos instrumentos como pulverizadora, reja, rayadora, y un tractor mecanizado con rastras y cinceles, un tanque para combustible y su respectivo kit de gomería facilitado por el gobierno nacional para ser compartido por las 15 familias productoras de la zona. Entre las segundas, se destaca el asesoramiento técnico ininterrumpido de la SAF mediante las visitas al campo dos o tres veces por semana, el dictado de cursos por parte de la municipalidad de La Banda sobre Buenas Prácticas Agrícolas y Manipulación de Alimentos, el mejoramiento del sistema de riego¹² y el perfeccionamiento de las técnicas de producción, siembra, cosecha, lavado y empaquetamiento de la mercadería, así como también en el área de la comercialización sobre el cuidado y la presentación de las verduras.

La incorporación de ambos tipos de tecnologías posibilitó, por un lado, la diversificación de la producción reflejada en el uso de la superficie para la siembra de acelga, espinaca, rúcula, achicoria, lechuga, zanahoria, cebolla de verdeo, cebolla común, zapallo brasilero y coreano, perejil, orégano y arveja; y, por otro lado, organizar de forma más eficiente la producción sobre la base de un sistema de estacionalidad.

En paralelo, también se desarrollaron endotecnologías o *novelties* campesinas, provenientes de conocimientos y experiencias propios de los productores. Estas están representadas por instalaciones cons-

¹¹ En el marco de la Ley Provincial N° 6.758 (2005) que dictaminó la creación del Programa Provincial de Vivienda Rural, cuyo objetivo fue incluir a los productores rurales de la provincia en planes de vivienda oficiales (Saij, 2005).

¹² Se trató de un proyecto provincial del Ministerio de Producción sobre una perforación profunda para implementar el riego por goteo; sin embargo, quedó inconcluso porque no se consiguió la bomba y nunca solicitaron la trifásica. En los predios aún se mantienen los tanques australianos y las mangueras para goteo instalados para ese fin.

truidas con recursos internos y por la siempre presente mano de obra familiar que posibilitaron mantener rasgos de artesanidad en la producción, lazos de solidaridad e intercambios¹³ y bajos niveles de mercantilización, constituyéndose como herramientas estratégicas históricas para el desarrollo de la AF (Paz e Infante, 2020). Ejemplos de ello pueden ser la construcción de "piletas" artesanales con cemento para el lavado de la mercadería recién cosechada; de una galería ambientada para reposar la mercadería un día antes de que sea entregada en los puntos de venta y el uso de carretillas en desuso para recolectar la cosecha.

Otras *novelties* son el intercambio entre vecinos de la producción pecuaria, el uso de hortalizas que no cumplen con los estándares de calidad y que por lo tanto no serán comercializadas, para cubrir gran parte de la demanda de alimento por parte de los animales, evitando así los procesos acentuados de mercantilización (Paz e Infante, 2020), y una práctica histórica que está destinada a obtener semillas sin necesidad de erogar nuevos gastos. Se trata del "levantamiento" de semillas del ciclo productivo anterior de algunas hortalizas, por ejemplo, de la acelga, alfa, rabanito, rúcula y también del zapallo. En el caso de la batata ocurre algo similar, en tanto se deja un espacio de batata de la cosecha anterior para hacer las primeras guías para el ciclo productivo siguiente. El propósito de esta *novelty* es que la recolección de semillas supere la compra de semillas, permitiendo ahorrar en este segmento e intercambiarlas entre vecinos.

Esas *novelties* implican una postura relativamente autónoma respecto de los mercados, confirmándose lo que dicen Long y Van der Ploeg (1994) sobre la reproducción garantizada, donde los recursos son reproducidos a partir del ciclo productivo anterior y asegurados para el ciclo siguiente; y la artesanidad reemplaza el diseño tecnológico constituyéndose como un principio ordenador para la organización del proceso laboral.

El trabajo ininterrumpido de los técnicos de la SAF se vio severamente afectado por los cambios institucionales realizados en el gobierno de Macri en el 2018, cuando aproximadamente 70 técnicos fueron despedidos de la delegación santiagueña, situación que trajo aparejados cambios imprevistos en diversos proyectos de investigación y extensión de la AF en toda la provincia. No obstante, el esfuerzo realizado desde el año 2001 por el PSA y luego por la SAF consolidó la base necesaria para que la familia pudiera conformar y sostener su propio proyecto.

SOBRE LA APERTURA DE NUEVOS MERCADOS LOCALES

En mayo de 2011, la SAF y los municipios de La Banda y SDE celebraron un convenio que dio origen a la Feria Santiagueña de Agricultura Familiar -FERISAF- que agrupa a todas las familias productoras de la zona, entre ellas la familia Carabajal, con el objeto de mejorar las condiciones de vida de las familias rurales a través del trabajo conjunto del Estado con las organizaciones de productores desde sus propias comunidades (Pogrebinschi, 2017).

¹³ Resulta común ver en la zona el intercambio de animales o insumos entre vecinos para facilitar la producción.

Con el surgimiento de este canal comercial, también nacía para la familia el desafío de mercantilizar su producción, tarea que exigía la adecuación y articulación de sus actividades cotidianas destinadas, hasta ese momento, a la subsistencia en un 90%. Esto generó que los productores respondan a planteos vinculados a qué, cómo y para quién producir; que a su vez se han constituido como indicadores de la reconfiguración de la economía doméstica familiar (Salvatierra, Leguizamón y Coronel, 2014). El desafío radicaba en que los agricultores comiencen a ser protagonistas de su propia transformación (Jara, 2020), capaces de producir y vender productos diferenciados¹⁴ a la población.

Ambos municipios fueron actores claves en la apertura de nuevos mercados locales, ya que cedieron espacios públicos para llevar adelante la feria en tres puntos neurálgicos -dos en SDE y uno en La Banda-, evitando que los productores paguen impuestos o alquileres de puestos como en COMECO.

Las ferias de AF pueden ser abordadas conceptualmente, según lo que plantea Manzanal (2003), como modelos institucionales alternativos que se caracterizan por un modo de vender donde los productores tienen un control colectivo sobre qué se vende, cómo y a qué precio; y Mertins y Paolasso (2005) las estudian como mercados periódicos o mercados semanales que representan un ejemplo típico de ciclos económicos locales donde se pueden observar elementos espacio-estructurales esenciales y funciones económicas y sociales importantes¹⁵.

A pesar de los diversos marcos conceptuales que las sostienen, en Argentina estas ferias son generalmente analizadas como circuitos cortos de comercialización¹⁶ (Craviotti y Soleno Wilches, 2015). En esta dirección, la CEPAL (2016, p. 13) los define como

Una forma de comercio basada en la venta directa de productos frescos o procesados donde la distancia entre productores y consumidores es minimizada. Por definición, en este caso, la distancia económica es reducida y en la mayor parte de los casos los CCC se encuentran insertos en un territorio dado (...). El comprador es el consumidor final y el producto entregado es diferenciado en la medida en que se lo identifica con la producción familiar y/o local.

Rodríguez Sperat et al. (2015) agregan que, a diferencia de las cadenas largas -como pueden ser los mercados concentradores o los supermercados-, los CCC vinculan la producción y el consumo de alimentos, y más en general, a la agricultura y a la sociedad en su conjunto; aproximan más a los productores con los consumidores y fomentan el trato humano al eliminar parcial o totalmente la intermediación.

Así, los CCC brindan a los productores la posibilidad de obtener y/o aumentar sus ingresos a partir de la venta inmediata; y a los consumidores, adquirir productos provenientes directamente del campo. Entre otras características, se puede decir que las ferias son un tipo de mercado con una lógica diferente donde el Estado se encuentra presente, es el productor quien fija los precios y los informa a los consumidores de manera personal, la propaganda es la relación calidad/precio que se difunde boca a boca entre los consumidores (Paz e Infante, 2020),

¹⁴ Por su calidad, fresca y estacionalidad.

¹⁵ Esto se refleja en la utilización de espacios públicos que posibilitan el encuentro entre productores rurales y habitantes de la ciudad, y el rol que cumplen estos como abastecedores de alimentos estacionales y frescos a la población.

¹⁶ También suelen denominarse circuitos breves de producción-consumo, redes agroalimentarias alternativas, cadenas alimentarias sustentables (Rossi y Guidi, 2008).

la calidad del producto es diferencial, los tiempos para llegar al consumidor son mínimos debido a las cortas distancias entre los predios y el consumidor y se trata de un mercado alternativo que tracciona la producción hortícola local (Merlo, Gómez y Merino, 2016).

En este ejemplo en particular, la ampliación de mercados locales estuvo relacionada a los CCC mediante la creación de la FERISAF. Al principio, la SAF proveyó de tablones, manteles, balanzas y delantales a los feriantes, lo cual aportó en la construcción de un sentimiento de pertenencia casi inmediato en los feriantes (Infante y Suárez, 2020).

La familia Carabajal no solo pudo obtener mayores márgenes de ganancia con la venta de sus hortalizas en las ferias -a lo que posteriormente agregaron la reventa de frutas de estación- y abandonar su puesto en COMECO debido a la dificultad para pagar los impuestos, sino que, además, pudo realizar mejoras en su vivienda, mejorar su vestimenta y alimentación, comprar una camioneta 0 km y establecer redes interpersonales que le permitieron diversificar sus mercados. Actualmente sus canales comerciales se conforman por las ferias -inhabilitadas desde fines de marzo de 2020 por la pandemia del coronavirus y sin fecha fija de retorno-, una rotisería de pastas reconocida de la ciudad de SDE donde realizan entregas una vez a la semana -cuatro al mes-, distintas verdulerías minoristas y mayoristas de la ciudad de La Banda, y la venta a domicilio sin cargo de bolsones económicos de hortalizas de producción propia y de frutas de estación en ambas localidades surgida como estrategia de venta en el marco de la pandemia y llevada a cabo cuatro veces a la semana.

De este primer análisis de la FERISAF se evidencian algunas fortalezas que ya fueron anticipadas en Merlo, Gómez y Merino (2016) y en esta ocasión se aplican al ejemplo estudiado: la familia ha revalorizado su trabajo al sentir el fruto de su esfuerzo, ha percibido mejores ingresos sostenidos en el tiempo, el contacto directo productor- consumidor le ha permitido fijar los precios de sus productos, han redescubierto la importancia de la cohesión familiar para todo el proceso de producción-comercialización, y han generado una continua predisposición a aprender. En conjunto, estas fortalezas permiten a la familia trabajar en el campo y obtener ingresos mínimos con posibilidades de crecimiento.

En palabras de Marta,

“Lo lindo de trabajar de esto es que, a pesar de ser muy cansador y sacrificado, hemos podido quedar a vivir en el campo como nosotros queríamos y, sobre todo, vivir bien, porque no nos hace falta nada, tenemos luz, agua potable y de riego, y upa. Además, hemos mejorado en la alimentación, la vestimenta y hasta de tener en qué andar” (entrevista a productora, enero 2020).

De esta manera se concluye que el éxito comercial de esta estrategia de apertura no consistió en el acceso a un sistema de mercado formal, sino en el diseño de nuevas redes comerciales sin intermediarios o también llamados “circuitos cortos” (Van der Ploeg, 2001).

LA ACTUALIDAD DEL EMPRENDIMIENTO AGRÍCOLA DE LA FAMILIA

Antes de presentar las reflexiones finales, resulta apropiado explicar cuál es la situación actual de la familia respecto de la actividad económica, la disponibilidad de recursos, los CCC utilizados y la estructura y organización de la mano de obra.

La horticultura se afianzó como principal actividad económica, seguida de la producción pecuaria -de cerdos con 3 reproductoras y aproximadamente 20 gallinas-. Se cultivan distintos productos sobre la base de un sistema de estacionalidad en las 6 ha de cultivo que ocupan entre $\frac{1}{3}$ ha y 1 ha, y en el resto de la superficie están la vivienda y un galpón cerrado para herramientas. Los productos que se siembran actualmente son acelga, rúcula, lechuga, achicoria, zanahoria, arveja, espinaca, zapallo, anquito, remolacha, cebolla de verdeo, cebolla común, batata, melón y sandía.

Para llevar a cabo la actividad hortícola, la familia dispone, además del galpón cerrado y diversas herramientas manuales, un arado tradicional -a caballo- y el tractor mecanizado facilitado por el gobierno provincial que suele ser utilizado para las tareas más pesadas como el arado y preparación inicial de la tierra (Paz e Infante, 2020).

En cuanto al destino de la producción, a diferencia de los inicios de la unidad que orientaba el 90% de su producción al autoconsumo y el 10% restante al mercado, actualmente el emprendimiento distribuye el 90% de su producción entre las ferias -clausuradas por la pandemia-, una rotisería, verdulerías mayoristas y minoristas, y a clientes particulares mediante la venta de bolsones a domicilio. Esta ampliación de mercados permitió anular por completo la comercialización en COMECO que demandaba erogaciones mensuales difíciles de sostener.

Sobre la estructura de la mano de obra, si bien Juan continúa dirigiendo la actividad predial y controlando el proceso laboral, los cambios producidos en la finca -como la diversificación productiva a partir de la incorporación de tecnologías- generaron una mayor demanda de fuerza laboral que fue ocupada por el resto de la familia -Marta y los hijos- y por un empleado que cumple con la jornada laboral de 8 horas diarias todo el mes. En cuanto a la organización de la mano de obra, ante la apertura de nuevos mercados, Marta se convirtió en la encargada del área de comercialización, cuya tarea es, además de vender, fijar los precios de los productos junto a su marido, relacionarse directamente con el consumidor y observar sus gustos, necesidades y preferencias con la finalidad de comunicar esa información a Juan para reestructurar la producción si fuese necesario. En este sentido, en concordancia con Shanin (1973), las ferias también funcionan como fuentes de información.

Por otro lado, los hijos cooperan en las tareas que demandan especial atención, ya sea la cosecha, el traslado de mercadería a los canales comerciales y/o la difusión de su trabajo en redes sociales; y el empleado se encarga de ayudar en todas las etapas productivas que demanden su fuerza física.

REFLEXIONES

El ejemplo de transformación o traspaso de una economía de subsistencia a la construcción de un emprendimiento agrícola familiar fue una experiencia que se dio de forma paulatina y con el apoyo del Estado en el periodo 2003-2018, sobre todo en dos dimensiones específicas de análisis: en la esfera productiva a partir de la incorporación de tecnologías exógenas -y el desarrollo de tecnologías endógenas o *novelties*-, y la apertura de nuevos mercados locales asociados estrechamente a los CCC. Ambas dimensiones fueron claves para poder comprender el proceso, la actualidad del emprendimiento y abrir posibles líneas futuras de investigación que permitan ampliar el conocimiento.

La SAF fue la "cara visible" del Estado en el predio y la encargada de transferir conocimientos técnicos relativos a la producción y la comercialización a la familia, lo cual posibilitó la diversificación productiva y comercial, y con ello, la reestructuración de la mano de obra familiar, la incorporación de mano de obra externa asalariada y un mayor grado de mercantilización de los productos a partir de la creación de la FERISAF y de otros canales comerciales, donde las principales ventajas competitivas son, por un lado, la eliminación total de la intermediación que permite a los agricultores familiares obtener mayores ganancias que si vendieran en cadenas largas como los supermercados o mercados concentradores, y por otro, la adquisición por parte de los consumidores de productos frescos, estacionales y de calidad provenientes directamente del campo.

Es debido a todo esto y a los aprendizajes obtenidos en la esfera de la producción y de la comercialización que, a pesar de las diferentes coyunturas político-económicas del país en el período estudiado, la familia pudo concretar y sostener un proyecto independiente que le permite tener un trabajo digno, vivir en el campo y obtener ingresos mínimos con posibilidades de crecimiento, anulando la necesidad de migrar a otras provincias para trabajos golondrinas o buscar empleo en la ciudad.

A modo de conclusión, se puede afirmar que la articulación con el Estado juega un papel muy importante en el desarrollo de la agricultura familiar en general y en el ejemplo estudiado en particular, confirmando lo que Paz e Infante (2020) dicen respecto a la presencia del Estado como constructor y dinamizador de espacios de cooperación compartidos hacia el interior del predio y de las ferias y la valorización de los circuitos cortos de comercialización como instancias de mercados alternativos para el conjunto de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berdegú, J. y Larraín, B. (1987). *Cómo trabajan los campesinos. Grupo de Investigaciones Agrarias*. Academias de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile, 80 pp.
- Cáceres, D., Silvetti, F., Soto, G., Rebolledo W. y Crespo, H. (1997). *La adopción Tecnológica en sistemas Agropecuarios de Pequeños*

- Productores. *Agro Sur*, 24 (2), 123-135.
- CEPAL. (2016). *Encadenamientos productivos y circuitos cortos: innovaciones en esquemas de producción y comercialización para la agricultura familiar. Análisis de la experiencia internacional y latinoamericana*. Recuperado el día 10 de agosto de 2020 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40688/1/S1600739_es.pdf.
- Craviotti, C., & Soleno Wilches, R. (2015). Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina. *Mundo Agrario*, 16 (33), pp. 1-19.
- Diario El Día. (13 de marzo de 2002). Santiago del Estero: el agua ya entró a la capital. Recuperado el día 12 de agosto de 2020 de <https://www.eldia.com/nota/2000-3-13-santiago-del-estero-el-agua-ya-entro-a-la-capital>.
- Facultad de Agronomía y Agroindustrias. Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). (2000). *La horticultura en el área de riego de Santiago del Estero*. Santiago del Estero: UNSE.
- FAO. (2014). *Agricultores familiares. Alimentar al mundo, cuidar el planeta*. Recuperado el día 24 de junio de 2020 de <http://www.fao.org/3/mj760s/mj760s.pdf>.
- FAO. (2014). Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF). Recuperado el día 20 de marzo de 2020 de <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/318261/>.
- FAO e IFAD. (2019). Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028. Plan de acción mundial. Roma. Recuperado el día 20 de marzo de 2020 de <http://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf>.
- FONAF. (2006). Documento Base del FONAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar. Recuperado el día 25 de marzo de 2020 de http://www.labuenafruta.com.ar/sites/default/files/documentos/Documento_base_FoNAF_O.pdf.
- Hemelo, P., Carabajal, P., & Ledesma, O. (s.f). *Agricultores familiares de Santiago del Estero. Una mirada hacia sus estrategias productivas. Cuatro estudios de caso*. Centro de Formación para la Agricultura Familiar del Noroeste Argentino Subsecretaría de Agricultura Familiar, Delegación Santiago del Estero. Recuperado el día 4 de julio de 2020 de http://www.aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/Experiencia/Trabajo%2032%20Completo.pdf.
- Infante, C., & Suárez, M. V. (2020). Los circuitos cortos de comercialización y su relación con los estilos de producción. Un estudio de caso en pequeños productores hortícolas de Santiago del Estero, Argentina. *Revista Espacio Abierto*, 29 (2). En prensa.
- INTA. (2011). Del productor al consumidor. Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en la Argentina. Recuperado el día 2 de abril de 2020 de https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_cipaf_del_productor_al_consumidor.pdf.
- Jara, C. (2020). Brotes que no quieren marchitar. El movimiento de ferias

- y las políticas para la agricultura familiar en Argentina (2015-2018). *Polis. Revista Latinoamericana*, 55, 144-158.
- Jara, C. E., Rodríguez Sperat, R., Rincón Manrique, L. F., & Gómez Herrera, A. (2019). Desarrollo rural y agricultura familiar en Argentina: una aproximación a la coyuntura desde las políticas estatales. *Revista de Economía y Sociología Rural*, 57 (2), 339-352.
- Ledesma, N. (2012). *Geografía ecológica y económica de Santiago del Estero. 1era edición*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Long, A., y Van der Ploeg, J. (1994). Endogenous Development: Practices and Perspectives. En Van der Ploeg, J., y Long, A. (comp.), *Born from within. Practice and Perspectives of Endogenous Rural Development*. Países Bajos: Van Gorcum.
- Manzanal, M. (2003). Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina (experiencias y enseñanzas). *Realidad Económica*, (197), pp. 92- 115.
- Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (compiladores) (2006). Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Buenos Aires: Ciccus.
- Mc Michel, P. (14-15 de septiembre de 2013). *Historicizing Food Sovereignty: A Food Regime Perspective*. Food Sovereignty 2013/2014 Conference Papers Series.
- Merlo, M., Gómez, V., & Merino, A. (2016). Nuevas estrategias de comercialización de la agricultura familiar: FERISAF. En M. Gutiérrez y V. González, *Desarrollo rural, política pública y agricultura familiar. Reflexiones en torno a experiencias de la agricultura familiar en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Magna Publicaciones.
- Mertins, G., y Paolasso, P. (2005). *Las ferias rurales en la Provincia de Tucumán*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Nogueira, M. E., Urcola, M. A., y Lattuada, M. (2017). La gestión estatal del Desarrollo Rural y la Agricultura Familiar en Argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 2 (4), 25-59.
- Nuevo Diario. (15 de agosto de 2018). Confirman nuevos despidos en la Secretaría de Agricultura Familiar. Documento consultado en Internet el 23/03/2020 en <http://www.nuevodiarioweb.com.ar/noticias/2018/08/15/163241confirman-nuevos-despidos-en-la-secretaria-de-agricultura-familiar>.
- Paz, R., e Infante, C. (2020). Circuitos cortos de comercialización: el juego entre lo disponible y lo posible en la agricultura familiar. *Revista Economía y Sociedad*. En prensa.
- Paz, R., y Jara, C. (2014). Censos y registros de la agricultura familiar en Argentina: esfuerzos para su cuantificación. *Revista Eutopía*, (6), pp. 75-91.
- Paz, R.; de Dios, R., y Gutiérrez, M. (2014). *La Agricultura Familiar en Santiago del Estero. Cuantificación y análisis a partir de los datos del Registro Nacional de la Agricultura Familiar*. Tucumán: Magna Publicaciones.
- Pereira, J. I. (4 de mayo de 2017). El Gobierno Nacional eliminó la Secretaría de Agricultura Familiar. Recuperado el día 1 de julio de 2020 de <https://www.unoentrieros.com.ar/la-provincia/el-gobierno->

- nacional-elimino-la-secretaria-agricultura-familiar-n1389947.html.
- Pogrebinschi, T. (2017). *Programa Social Agropecuario (PSA)*. Obtenido de LATINNO el día 10 de junio de 2020 de <https://www.latinno.net/es/case/1070/>.
- Rodríguez Sperat, R., Díaz, J. P., López, I., y Carabajal, P. (2014). Abriendo la finca al mercado sin perder la autonomía. El caso de reconversión organizativa y productiva en un agricultor familiar de Santiago del Estero. En M. Gutiérrez, y V. González, *Desarrollo rural, política pública y agricultura familiar. Reflexiones en torno a experiencias de la agricultura familiar en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Magna Publicaciones.
- Rodríguez Sperat, R., Paz, R., Suárez, V., & Díaz, J. P. (2015). Construyendo mercados desde la propia finca. Tres experiencias en la agricultura familiar. *AgroSur*.
- Rossi, A., y Guidi, F. (2008). Le origine della filiera corta e le esperienze in atto. In: ARSIA (Org.). *Guida per l'attivazione di forme collettive di vendita diretta: esperienze, approcci e strumenti*, 13-20. Firenze: Manuale.
- SAIJ. (30 de agosto de 2005). Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica. Programa Provincial de Vivienda Rural. Ley 6.758. Boletín Oficial, 13 de Setiembre de 2005. Recuperado el día 4 de septiembre de 2020 de http://www.saij.gov.ar/legislacion/ley-santiago_del_estero-6758-programa_provincial_vivienda_rural.htm?bsrc=ci#.
- Salcedo, S., y Guzmán, L. (2014). *La Agricultura Familiar en América Latina y El Caribe. Recomendaciones de Política*. Recuperado el día 28 de abril de 2020 de <http://www.fao.org/3/i3788s/i3788s.pdf>.
- Salvatierra, R., Leguizamón, M. A., y Coronel, K. (2014). De productores familiares a emprendedores rurales: un estudio de caso sobre producción de harina de algarroba en el departamento Loreto, Santiago del Estero. En M. Gutiérrez, y V. González, *Desarrollo rural, política pública y agricultura familiar. Reflexiones en torno a experiencias de la agricultura familiar en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Magna Publicaciones.
- Shanin, T. (1973). The nature and logic of the peasant economy: a generalisation. *The Journal of Peasant Studies*, 1, 63-80.
- Soto, G. (1996). Análisis socio- político de las tecnologías de transferencia agropecuaria. *AgroSur*, 24 (2), 126-136.
- Van der Ploeg, J. (2000). Revitalizing Agriculture: Farming Economically as Starting Ground for Rural Development. *Sociologia Ruralis*, 40 (4), 496-511.
- Van der Ploeg, J. (2001). Revitalizing agriculture: farming economically as starting ground for rural development. *Sociologia Ruralis*, 40 (4), 497-511.
- Van der Ploeg, J. (2010). The peasantries of the twenty-first century: the commoditization debate revisited. *Journal of Peasant Studies*, 37, 1, 1-30.